



### RAMÓN LÓPEZ DE LUCIO

#### **Vivienda colectiva, espacio público y ciudad. Evolución y crisis en el diseño de tejidos residenciales 1860-2010**

Buenos Aires: Nobuko, 2013, 342 págs.

Idioma: castellano

PABLO DE LA CAL

Universidad de Zaragoza  
pdelacal@unizar.es

Estudiar el espacio doméstico de nuestras ciudades es una tarea escasamente reconocida en las Escuelas de Arquitectura y en nuestro entorno profesional. Atraídos por el diseño y la construcción de artefactos relevantes, o por las grandes operaciones urbanas, el estudio pormenorizado de los tejidos residenciales, e incluso el proyecto de la vivienda colectiva, ha sido una cuestión marginal hasta fechas muy recientes. Ciertamente, el análisis de los tejidos urbanos resulta complejo, en ocasiones árido y sin espectáculo, un cóctel en el que no resulta fácil interpretar la combinación de las sutiles proporciones de sus numerosos ingredientes: además del trazado y la ordenación general, la dimensión de lo edificado, su carácter, las tipologías residenciales y los espacios de relación con el espacio público, los zócalos y las plantas alzadas, los portales, las alturas y las anchuras, la densidad y la edificabilidad, los pasos, las transiciones y los espacios interiores, cornisas y chaflanes, terrazas y testeros, las actividades comerciales y los aspectos sociológicos, etc.

Ramón López de Lucio nos ofrece en su libro más reciente una compilación de reflexiones fruto de una dilatada y brillante trayectoria profesional y académica, focalizada de manera especial en esta cuestión. El autor presenta “un recorrido a través de la ciudad residencial y la vivienda a lo

largo de los últimos 150 años, entre el momento en que arrancaban los ensanches de Madrid y Barcelona (1860) y el comienzo de la segunda década del siglo XXI”, con un hilo conductor que suscita una lectura intensa e interesante.

Espacialmente, el libro centra su discurso en Madrid, una ciudad convertida en excepcional laboratorio urbano gracias a la gran expansión que ha experimentado. Aunque Madrid no suele aparecer entre los referentes europeos urbanísticos, en esta publicación López de Lucio pone en valor un conjunto sólido de actuaciones destacadas (como el Poblado de Fuencarral, de J.L. Romany, de 1960, o los “nuevos ensanches” del Plan 1985, por ejemplo) que resaltan su personalidad urbanística específica, situándola en el nivel de otras ciudades con mayor presencia en la historiografía urbanística. Aun así, no se trata estrictamente de un libro sobre Madrid, ya que las miradas cruzadas que presta el autor a episodios concretos del panorama español –o de Ámsterdam, Viena, Rotterdam, Frankfurt, o incluso de Buenos Aires– consiguen aportar una explicación convincente sobre las influencias europeas en el urbanismo desarrollado en España, y realizar algunas interpretaciones sobre las aportaciones novedosas realizadas en nuestro país, o las singularidades, como la generalización y abuso de soluciones en H, con viviendas de orientación única.

El nexa argumental también es claro: el estudio de los procesos y tendencias de construcción de tejidos residenciales que tienen como punto de partida los ensanches decimonónicos, distinguiendo con claridad tres posiciones o planteamientos. Por un lado, los que plantean una línea continuista con aquellos principios y, por otro, aquellos que proponen una ruptura drástica, confiando en la capacidad de los objetos aislados para construir tejidos residenciales. Esta radical fractura, propuesta por el Movimiento Moderno y su urbanismo de bloque abierto e hiperinflación del “verde” en relación con la ciudad canónica en el primer tercio del siglo XX, tendrá una expansión sin precedentes en las cuatro décadas siguientes, y sus mejores aportaciones, como las condiciones óptimas de iluminación y soleamiento no siempre serán atendidas. López de Lucio describe la deriva del racionalismo urbanístico “hacia una ciudad residencial sin atributos urbanos, donde la aplicación mecánica de los principios de monofuncionalidad, orientación óptima y equidistancia entre bloques conduce a resultados de interés cada vez menor”.

Como tercera vía, hace referencia a las experiencias pertenecientes al llamado “reformismo urbanístico”. López de Lucio no disimula su predilección por los ejemplos de Viena o Ámsterdam adscribibles a esta opción, casos bien estudiados por Benedetto Gravagnuolo que, sin asumir a ciegas los nuevos postulados modernos, son capaces de enriquecer los espacios interiores de las manzanas y preservar el carácter del espacio público. El libro indaga en los trabajos que adoptan este camino en el Madrid de los años veinte hasta los sesenta. Y continúa hasta los ochenta, con conjuntos como Palomeras Sureste, ejemplo de los “Ba-

rios en remodelación” que abren el paso hacia propuestas que apuestan declaradamente por el retorno a la ciudad canónica (Palomeras Bajas, Valdebernardo), con retículas y tipos edificatorios que no siempre consiguen el anhelado carácter urbano. Un modelo que progresivamente se adopta de manera banal en distritos cada vez más apartados y en los que, como expone el autor, resulta imposible hacer ciudad con porcentajes de suelo residencial que no alcanza el 20% de la superficie de los sectores.

En cierta medida, Ramón López de Lucio completa y compila con este libro otras investigaciones análogas como la de Philippe Panerai y sus colaboradores, que en “Formas urbanas: de la manzana al bloque” (1986) analizan el proceso seguido desde las propuestas de ensanches hasta las del urbanismo moderno de mediados del siglo XX). Pero también afronta con solvencia el análisis de tejidos mucho más recientes, los de las periferias de las ciudades españolas, en los que viene trabajando intensamente con una producción sin parangón desde la publicación de “Los nuevos ensanches de Madrid. Morfología residencial de la periferia reciente. 1985-1993” (en colaboración con A. Hernández-Aja).

La triple condición del autor ofrece tres vectores de interés para el lector. Por un lado, el arquitecto-profesional del urbanismo, con experiencia en la redacción de numerosos planes urbanísticos en Vitoria y en Madrid, está atento a los datos, a las magnitudes de los planes, de los proyectos urbanos y de las arquitecturas. Recorre y disecciona las actuaciones, las radiografía a través de los planos de planes generales y parciales, de las plantas, alzados y secciones de los edificios residenciales, y de fotografías, ortofotos, aéreas inclinadas o a pie de calle. Y sabe discernir y delatar cuándo un arquitecto, en el diseño de su edificio, se aparta de los intereses de los usuarios, empeorando claramente el resultado urbano de la propuesta. No le duelen prendas en denunciar de forma directa estos casos, con independencia del reconocimiento que puedan tener sus autores en el campo arquitectónico.

Por otro lado, el catedrático-investigador, avalado por su amplísima trayectoria en este campo, expone con rigor una bibliografía seleccionada en cada capítulo, y una detallada exposición de las fuentes de los más de 90 casos de estudio y más de 640 imágenes. Y por último, el urbanista-docente es capaz de sintetizar los aciertos y los errores de un determinado ejemplo con el menor número posible de palabras, en un sobresaliente ejercicio de precisión lingüística.

Edición austera, en blanco y negro, sin lujos. Un libro necesario en la biblioteca del urbanista. Su lectura le incitará a la acción, a replantear las formas con las que hemos construido ciudad en las últimas décadas. Así lo augura la cita de Berlage de 1914 que recoge el libro: “no debemos imitar las formas, sino estudiar en ellas el espíritu que condujo a un determinado resultado”. Y esta es una gran lección que ofrece esta publicación: la afanosa búsqueda, con un análisis certero, del espíritu de los tejidos residenciales, la esencia de nuestras ciudades.